



K - RETURN OF KINGS:

OCULTACIÓN Y REUNIÓN (POR MIYAZAWA TATSUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"¡Heey! ¡Aquí no hay suficiente salsa para mojar! ¿Quieres matarnos de hambre o algo así?", Gritaba un hombre vestido con un tutú rosa en un cuerpo que recuerda una gran colina e inclinado hacia atrás desde el taburete en el que estaba sentado.

"¡Come tu propia grasa si es necesario! ¡Estoy ocupado con el invitado de honor!", Gritó un hombre con un peluquín rubio y una sombra azulada de gel en la cara. Estaba vestido con algo que parecía ropa de estilo japonés, aunque muy remotamente, porque estaba hecho de una tela sintética, combinada con plástico transparente, dando la sensación completa de un atuendo que podrías ver en una película de ciencia ficción. En un extraterrestre, por supuesto.

Dirigiéndose al hombre rubio con ropas japonesas, un hombre con un atuendo rojo brillante de china que llevaba una bandeja de plata llena de coloridos cócteles comentó: "Tiene razón, deja de aferrarte a ese novio y ayúdame aquí."

Eso enloqueció al hombre de la ropa japonesa. Los labios, como coordinados por el color con el brillo bermellón del vestido, se abrieron de par en par cuando el portador de la ropa japonesa hinchó las mejillas y exhaló: "¡Boo!"

Aún así, se levantó de mala gana de su asiento. Su mano tocó la de un joven al que entretenía hasta ahora para expresar pesar por la separación. Los dedos ásperos trazaron ligeramente aquellos, solo delgados y blancos, del joven. "Volveré más tarde."

"S-sí.", fue todo lo que dijo el joven, con expresión rígida, manejada. Pero su sufrimiento no terminó con la partida del usuario de ropa japonesa.

En el sofá de esmalte que lo rodeaba, como para rodearlo por todos lados, había otros tres excéntricos semejantes, o tal vez extraterrestres, o tal vez monstruos. Y ni siquiera había llamado a ninguno de ellos.

Una de las criaturas tenía un afro y su cabeza se parecía mucho al nido de un pájaro. Otro llevaba un vestido de retazos con motivos florales. En su cuello, dedos y en el cabello, se encontraron accesorios grandes y chillones imitando rosas, lirios y cosmos.

La última estaba vestida con un precioso vestido como lo que vería en las actrices de Hollywood caminando por la alfombra roja. El escote del vestido expuso generosamente el escote; una sonrisa peligrosa y seductora jugó en los labios; el cabello resbaladizo era largo y negro, y la cintura era ajustada y apretada. No importa cómo lo veas, solo verías a una hermosa mujer hechicera, pero este personaje, también, era de un género completamente diferente de lo que parecía.

Actualmente, dentro de este establecimiento reservado, solo había una mujer real.

Un sonido ensordecedor de música occidental animada, junto con una mezcla de olor a cigarrillo, salsa de ají, maquillaje y aroma a perfume de flores llenaba el espacio no muy grande. Empleados y clientes, vestidos de forma muy peculiar, se deslizaban por la habitación oscura bajo el arco iris de luces de discoteca como una bandada de peces de aguas profundas.

El joven centró su atención en la única chica que había allí, que también era su compañera. Su mirada tenía una calidad de mendicidad, inusual para él, como si suplicara ayuda. Pero...

"¡Miau! ¡Es súper divertido aquí!" La única esperanza y aliada del joven estaba bailando en la pista de baile con otros clientes, sacudiendo sus caderas, pisando fuerte y agitando los brazos. Debido a que alardeó de reflejos sobrehumanos, rápidamente captó la atención de la gente a pesar de que sus movimientos eran bastante aleatorios.

"¡Oh, wow! Estoy tan conmovido~"

"Realmente lo está iluminando~" Los clientes vitorearon ver a la chica saltar.

El joven bajó la cabeza abatido.

"¿Oh?"

"¿Estas bien? ¿Qué pasa, querido?"

"Miras hacia abajo, cariño." Preguntó con preocupación los tres que estaban a su lado. El anillo del sitio que habían tendido alrededor del joven se tensó. No importaba dónde intentara mirar, no podía evitar ver a los hombres coercitivos con ropas extrañas.

En su corazón, el joven suplicó a su último mentor por un consejo sobre cómo superar esta prueba. Desafortunadamente para él, ni siquiera su mentor experimentado podría ayudarlo, solo sacudiendo su cabeza y guardando silencio.

Luego, el joven trató de hacerle la misma pregunta a su actual Rey desaparecido, solo para encontrarse con otro silencio, ya que incluso ese rey sabio no podía darle la respuesta que buscaba. Excepto que su rey, aunque parecía muy comprensivo, también parecía estar un poco entretenido con la situación actual del joven; ese hecho, especialmente teniendo en cuenta que esa reacción se manifestó incluso en la imaginación del joven, hizo que el joven se enfadara un poco.

"Oye." Finalmente, los hombres llegaron tan lejos como para agarrar la mano del joven. Fue el tipo del peinado Afro quien lo hizo. "Wow, esos músculos, delgados pero tan acerados... ¿Haces artes marciales o algo así?" Las pestañas, increíblemente gruesas con máscara, fueron golpeadas contra el joven.

Justo cuando el joven se puso rígido una vez más, un puño se aplicó a la parte superior de ese Afro con un ruido sordo satisfactorio. "¡Está bien, es suficiente!"

"¡Owww!" El afro sostuvo su cabeza lastimada.

El recién llegado que acababa de darle el golpe, procedió a ahuyentar a los hombres precedentes. "¡Deja de hacerle pases raros a mi invitado! Ahora, ¡piérdete!"

Los tres hombres se aseguraron de dar a conocer sus quejas, pero al final obedecieron el orden del recién llegado y, levantándose lentamente, dejaron el lado del joven. A partir de eso, quedó claro que el hombre recién llegado era la persona más influyente en este establecimiento.

El hombre se dejó caer en frente del más joven. "Lo siento por eso. Me fui solo un poco, y esto sucede. ", se disculpó el hombre con una sonrisa forzada, tomando una bocanada de su pipa con punta de metal.

El joven, Yatogami Kuroh, dejó escapar un suspiro de alivio. "No, eres un salvavidas.", se inclinó con sincera gratitud. "Entiendo que solo estaban tratando de ser acogedores, pero un poco demasiado cercanos para mi gusto, y me estaba haciendo sentir incómodo. Así que me gustaría darte las gracias."

El hombre entrecerró los ojos con sospecha.

+++++

"No tienes prejuicios contra nuestro tipo, ¿verdad?" Dijo el hombre en voz baja.

Hablaba de una manera educadamente correcta y controlada, pero entre toda la gente de aquí su atuendo era de lejos el más extraño. Las capas de telas y ropas de disfraces usadas una encima de la otra se habían dispuesto en una cierta representación estética a través del sentido de belleza del hombre.

Una mezcla muy extraña de enormes copas con espinas, ocupando casi la mitad de su cara, un pañuelo de color marrón rojizo y una hilera de minúsculas luces que colgaban de su pecho hasta su nivel de la cadera no era una combinación que pudieras acomodar en cualquier aspecto decente sin una buena medida de sentido de la moda. El hombre se las arregló para llevar un atuendo tan extraño con esplendor inteligente e incluso elegancia. Como estaba, parecía un chindon'ya vestido muy originalmente.

"¿Prejuicios? ¿Y a qué te refieres con "los de tu tipo"?" El joven ante él, Yatogami Kuroh, por otro lado, vestía ropas negras sencillas. No intentó lucir elegante, pero, por ser bastante guapo desde el comienzo, todavía se las arregló para parecer muy atractivo.

Parecía que realmente no entendía lo que el hombre quería decir.

"..." Como si tratara de hacer sonar a Kuroh, el hombre dijo: "Bueno, veamos. Dos puntos principales que quise decir con eso. Primero, prejuicio contra los de mi clase, gente como yo, es decir, aquellos a los que se hace referencia como gays y travestis y cosas similares. Y en segundo lugar, el prejuicio contra la ocupación como la nuestra. No nos menosprecies pensando que somos sucios "travestis" que venden información sobre personas a sus espaldas a cambio de dinero insignificante."

"¡...!" Los ojos de Kuroh se abrieron de par en par y pareció sinceramente sorprendido. Luego su rostro se puso serio. "¡No me criaron para que creciera tan maleducado que menosprecie a alguien que me está ayudando! ¡No importa qué tipo de apariencia exterior puedan tener!" Dijo con vehemencia, aparentemente irritado, y golpeó la mesa con una palma abierta. "Ah.", jadeó, comprobando su arrebato, luego continuó, bajando la voz en tono de disculpa, "Bueno, estás siendo despreciativo cuando dices eso, pero las floristerías venden flores, las librerías venden libros, y tú solo sucede que intercambian información por dinero, eso es todo. ¿Es incluso viable considerar una ocupación mejor o peor que otras?"

"Pero lo que hacemos es ilegal."

"Pero no va en contra de la corte de conciencia, ¿verdad? Creo que si hay algo de lo que avergonzarse, no está en la reputación superficial de la profesión, sino en los contenidos tratados, que, al final, es lo que le devuelve a cada operador y le da una reputación correspondiente."

"¿Eso significa?"

Kuroh no notó la risa apenas reprimida con la que el hombre hizo la pregunta, y elaboró en serio como siempre: "Si una floristería vendiera flores marchitas, sería conocida como deshonesto. Si la librería vendiera libros dañados y manchados sin avisar al cliente de antemano, su reputación seguramente se desplomaría. Si, por ejemplo, tuvieras que despreciar a los demás brindándoles información mala en la que no se puede confiar, entonces deberías estar avergonzado de ti mismo, pero mientras trabajas equitativamente, no hay razón para que te avergüences. Eso es lo que pienso."

"De hecho." El hombre se tocó la barbilla con un dedo, reflexionando sobre lo que dijo Kuroh por unos momentos. "Bueno, no puedo ser tan positivo como tú, pero tampoco me inclino a regodearme. Ese es un mal rasgo de las reinas en llamas, ya ves." Él se rió entre dientes.

En la forma en que lo expresó, había hielo rígido que indicaba que no se le perdonaría la llamada "comprensión" casual de cómo era vivir en el mundo subterráneo. Kuroh lo sintió, decidiendo no ir más allá, y cambió el tema en su lugar.

"Aparte de eso, quiero hacerte una pregunta. ¿Por qué nos proteges, a pesar de saber que Jungle nos está atacando? Eso también puede poner en peligro a la gente, ¿te das cuenta?"

"Mnn. Tengo varias razones."

Justo en ese momento, la chica de antes comenzó a tambalearse hasta donde Kuroh y el hombre estaban sentados. "¡Mmm! ¡Miau! ¡Eso fue divertido!"

Ella quería sentarse al lado de Kuroh, pero cometió un error al evaluar la distancia y se dejó caer en el regazo de Kuroh. Kuroh tomó a la chica, Neko, una compañera suya y poseedora de la capacidad de manipular la percepción a voluntad, por las caderas y la devolvió a su lugar correcto.

"¿Qué hay contigo? ¿Bebiste alcohol por error?" Preguntó Kuroh con desaprobación.

"No. Solo jugo de gato en polvo."

La pesada música de bajo siguió golpeando en el fondo, y Neko hipó. Después de una mirada más cercana, su rostro pareció enrojarse un poco.

"Neko-chan, has estado bebiendo el jugo de polvo de gato toda la noche, ¿no? Es algo que uno de nuestros visitantes trajo, diciendo que es bueno para la salud.", explicó el hombre riendo entre dientes.

"¿Te emborrachaste con el jugo de polvo de gato? Como un gato real, huh." La expresión de Kuroh mostró que estaba dividido entre la admiración y la incredulidad.

"¡Miau!"

Neko se inclinó, arrojando la parte superior de su cuerpo sobre la mesa con todas sus fuerzas y aplastando sus voluptuosos pechos contra su dura superficie. Vestía un minivestido y un abrigo adornado con pieles. A ese atuendo se le agregó un sombrero mágico, ¿quién le dio eso?

"La primera razón que debería nombrar sería probablemente, porque esta chica me lo pidió.", dijo el hombre suavemente, acariciando la cabeza de Neko. Neko entrecerró los ojos con un sonriente "Miaaau", mientras mostraba una expresión relajada en su rostro.

"Bueno, se están llevando bien.", comentó Kuroh.

"Por supuesto que sí, nos hemos reunido varias veces.", respondió el hombre con una risita.

Para obtener pistas sobre dónde podría estar su maestro, Isana Yashiro, Yatogami Kuroh y Neko recurrieron al mejor informante del vecindario. Sin embargo, ni siquiera podían imaginarse que estaría dispuesto a ayudarlos incluso a costa de arriesgar su propia cabeza.

"Puede parecer descortés, pero para ser honesto, al principio te identifiqué como una persona que prefiere mantener su relación con los clientes estrictamente profesional.", comentó Kuroh. El hombre puede haber sido agradablemente educado en la superficie pero dibujó una línea estricta cuando se trata de negocios. Esa fue la impresión que Kuroh obtuvo de él como informante profesional.

"Sí, no estás equivocado sobre eso. Pero hay otra razón por la cual decidimos darte una mano."

"Ohh.", los ojos de Kuroh brillaron. "Si no es una molestia, ¿puedes mencionar esa razón?"

"Fufu. ¿Qué tal un pequeño cuestionario primero, Kuroh-chan?" El hombre se rió traviesamente. "¿Quién crees que es el peor enemigo para nosotros, los informantes?"

"Hm.", poniendo una mano en su barbilla, Kuroh pareció pensar. "...Hmm.", frunciendo el ceño, pensó más. "Ummmm."

Los ruidos que estaba emitiendo eran cada vez más fuertes, y el informante finalmente se apiadó de él.

"Te daré una pista entonces. Si, en tu ejemplo anterior, las flores y los libros se distribuyeran gratuitamente a cualquier persona que los quiera en lugar de venderlos, crearía un gran problema para la floristería y la librería, ¿no es así? Especialmente si se estaba haciendo medio divertido, como un juego."

"Ah." Kuroh parecía haberse dado cuenta de algo, mientras levantaba la cabeza.

"Así es.", confirmó el hombre amablemente pero bruscamente. "Para nosotros, el peor enemigo que se pueda imaginar es el de los ciber-delincuentes que obtienen la información ellos mismos, la guardan y luego la difunden por Internet. No manejan información por dinero, ni tienen ética de trabajo en su manejo, simplemente lo hacen como un juego."

"En otras palabras, ¿comunidades como Jungle?"

"Exacto.", dijo el hombre en mal inglés, levantando un dedo.

"Ya veo. Es por eso que estás haciendo esto por nosotros.", Kuroh bajó la voz significativamente.

En ese momento, la hilera de mini luces que el hombre llevaba parpadeó en rojo. "¡Eso es suficiente!", Ladró bruscamente el hombre, aún de cara a Kuroh.

Inmediatamente, la música se detuvo, las coloridas luces de discoteca se apagaron, y el espacio se iluminó con una iluminación común absolutamente normal.

Un ambiente extrañamente humedecido llenó el aire. "¿Eh? ¿Qué? ¿Qué pasó?"

Solo una persona no pareció sorprendida por este giro: un hombre con jeans ajustados y un suéter azul, de pie junto a la pared. En medio de la multitud vistosamente vistosa ese tipo no tenía nada de mención sobre él, aparte de un piercing y maquillaje.

Todos los ojos se centraron en él. Incluso la enrojecida Neko se levantó y ahora lo estaba mirando con los ojos entrecerrados por la sospecha.

El hombre de la vestimenta japonesa de antes, rasgado como un guardián de Buda, agarró con fuerza los brazos del tipo del suéter azul. Las manos del tipo estaban juntas alrededor del cuerpo de un PDA.

"Hmph.". El informante sentado frente a Kuroh, se levantó lentamente y se dio la vuelta con la misma lentitud. Acercándose al tipo del suéter azul, dijo con una voz que seguramente haría que alguien sintiera temor, "¿Qué estabas haciendo ahora, cariño?"

"¿Eh? ¿Qué es eso, Nee-san? Te ves tan atemorizante de repente, ¿qué sucede?" Claramente en pánico, el tipo del suéter azul trató desesperadamente de besar al informante, "B-Bueno, ya sabes, no es nada."

"Respóndeme." La voz del informante era legítimamente helada. "¿Que estuviste haciendo?"

"Uh, yo..."

"Si no puedes responder, ¿qué tal si respondo por ti?"

Kuroh, Neko y todos los hombres presentes estaban alborotados. El informante estaba a punto de lanzar la acusación irrevocablemente fuerte en la cara del tipo.

"Estabas tratando de vender a Kuroh-chan y Neko-chan, ¿verdad? Para Jungle. Por puntos."

"Ugh." El tipo del suéter azul no podía decir nada, solo se sacudía sudando como un cerdo con sudor frío. Casi podría contarse como una confesión.

"Les di a todos una advertencia justa, ¿no? Que si quieres asociarte conmigo, no te enredes con Jungle de ninguna manera. Y no compraré la excusa de que no lo has escuchado."

"Um, Nee-san, lo siento."

"Déjalo aquí."

"¿Eh?"

"Tu PDA. Dámelo."

"¿Por qué?"

"¿No es obvio? Voy a destruirlo. Kuroh-chan y Neko-chan son mis invitados más preciados. Hasta que las cosas se calmen, no puedo permitir que nadie filtre ninguna información, por insignificante que sea, sobre ellos. Por supuesto, también significa que te vigilaré por un tiempo."

"No, no puedes hablar en serio." El tipo del suéter azul miró a los hombres que lo rodeaban como si buscara ayuda. Pero solo lo miraban con frialdad, y nadie intentó acudir en su rescate. Todo porque el chico rompió la regla tácita de proteger a sus camaradas. Como resultado, él aterrizó en una situación irreparable.

"Estoy esperando.". El informante se acercó y le tendió la mano. "Dámelo."

Sin embargo, en ese momento, el tipo del suéter azul, que hasta ese momento parecía resignado a su destino con la cabeza colgando, mostró una expresión temeraria en la cara y escupió con desesperada vehemencia: "¡De ninguna manera lo haré!"

Sacudiendo al hombre de la ropa japonesa que mantenía sus manos inmovilizadas, puso algo de distancia entre él y los demás. Luego, levantando en el aire el brazo que sostenía el PDA, gritó: "¡Como si dejara que anules todos los puntos que recogí minuciosamente! ¡Idiota!"

Eso tomó incluso al informante por sorpresa, mientras sus ojos se abrían en estado de shock. Aparentemente, no esperaba que fuera de esa manera.

Los ojos del chico de suéter azul estaban llenos de inconfundible ira y malicia. El PDA acumuló luz verde, pero justo antes de que pudiera liberarlo todo a la vez,

"¡No saltes de las profundidades, rufián!" Kuroh, que estaba al lado del chico antes de que nadie lo supiera, le pegó con su brazo, golpeando las manos del tipo con precisión y haciéndolo gritar de dolor y agachándose. El PDA golpeó el piso con un sonido hueco y rodó sobre él.

"¡Miaaaaaau!" Neko saltó sobre él, levantándolo.

"¡Duele! ¡Duele mucho!" El tipo lloró como un bebé.

El tipo de la ropa japonesa, con la intención de corregir su error anterior de dejar que el hombre se liberara de su agarre, se enfrentó al tipo que lloraba y lo empujó al piso, como si estuviera jugando al rugby. Los otros hombres hicieron lo mismo. Mientras los enterraban bajo el montón de los cuerpos de los hombres, el de suéter azul comenzó a gritar y llorar aún más fuerte.

Comprendiendo que el peligro había sido evitado de alguna manera, el informante dio un gran suspiro de alivio y se volvió para agradecer a Kuroh. "Gracias, Kuroh-chan."

"No es necesario, solo hice lo que alguien haría."

"Bueno, tengo que decir que no esperaba que este chico se hubiera ido tan lejos.", comentó el informante, mirando al tipo de suéter azul que lloraba incontrolablemente y que había sido atado con unas medias por los otros hombres.

"¿No esperabas que fuera un usuario de Jungle?" Preguntó Kuroh.

"Bien, veamos..." el hombre estuvo pensando por unos momentos. "Eso en sí mismo no es muy sorprendente. Siempre le encantaron las aplicaciones de juegos y siempre jugaba con su PDA cada vez que tenía tiempo, así que no es realmente una maravilla que probara con Jungle también. Es solo...", el hombre negó con la cabeza con pesar. "...Nunca esperé que se volviera contra mí y me atacara así, luciendo como un verdadero demonio, también. Sabes, él siempre me adoró mucho y me llamó Nee-san, y también tuve un punto débil por él." Había tristeza en cómo lo dijo el hombre.

Kuroh no supo qué decirle.

"Va a demostrar lo excelente y tóxico que es el sistema de puntos Jungle, supongo. Como sospechaba, realmente es una amenaza para nosotros.", susurró el hombre.

Kuroh asintió. Los que más sufrieron por el anonimato de Jungle y los ataques desenfrenados que surgieron de allí y no tenían forma de contrarrestarlos, fueron nada menos que el propio Kuroh y su compañera.

El informante hizo un esfuerzo por poner una cara alegre. "En cualquier caso, realmente nos ayudaste. Este incidente fue desafortunado, pero te prometemos que te ocultaremos correctamente a partir de ahora." El hombre le envió a Kuroh un guiño dramático. "Así que puedes estar seguro."

Kuroh le dio una pequeña sonrisa forzada a eso, porque el incidente reafirmó la sagacidad del hombre hacia él. El hombre usó a los forasteros, Kuroh y Neko, como cebo para expulsar a los usuarios de Jungle dentro de su círculo. Esta exagerada fiesta de bienvenida fue lanzada para ese propósito, también, sin duda. El hombre debe haber sospechado del tipo de suéter azul hasta cierto punto y aprovechó esta oportunidad para tenderle una trampa. Lo cual solo debería haberse esperado de un informante veterano como él, que se escondió en el mundo subterráneo y en el negocio de la información controlada sin ayuda. Tricky era su segundo nombre. Sin embargo...

"Sí, por favor." A Kuroh de ninguna manera le desagradaban los hombres astutos, tal vez porque tal astucia era algo que él mismo carecía. "Estaremos en deuda contigo. Como personas que se oponen a Jungle, lo abordaremos con tu amable oferta."

"Hmph. Me gusta la forma en que lo escribiste. Tan honesto y sincero.", el hombre sonrió y le tendió la mano.

Los dos intercambiaron un apretón de manos.

+++++

"Ufff."

Poco tiempo después, Kuroh se puso bajo una ducha de agua en un escondite que el informante les proporcionó a él y a Neko. A Kuroh le gustaba sentir que el agua fría golpeaba su cuerpo.

En sus días de discípulo, en el período más frío, solía pasar una hora de pie bajo una cascada. Aunque su difunto maestro, Miwa Ichigen, solía comentar que, aunque tal entrenamiento podría haber sido bueno para cultivar su mente, apenas le sirvió para su destreza con la espada, Kuroh quería acercarse al nivel de su mentor al menos un poco, por lo que pasó por muchos intentos de prueba y error, incluido ir a una cascada en lo profundo de las montañas. No quedó claro cuánto, eso lo ayudaba a mejorar su habilidad con la espada, pero sí le proporcionaba una salud robusta, lo suficientemente buena como para poder darse una ducha fría en pleno invierno sin consecuencias negativas. Cuando un rocío frío golpeó su piel, se sintió muy aleccionador, su corazón se preparaba para estar listo.

En verdad, había pasado un tiempo desde la última vez que tuvo la oportunidad de limpiar su cuerpo.

Kuroh y Neko usaron la escuela Ashinaka como la base de operaciones en su búsqueda para encontrar a Isana Yashiro, pero desde el momento en que fueron perseguidos por Jungle, decidieron no regresar a la academia por el momento para no arriesgarse a involucrar estudiantes inocentes en esto.

"Es un plan clásico irse para esconderse entre la multitud cuando necesitas esconderte, pero en este caso, eso es lo que debemos evitar a toda costa."

Después de todo, como ya se había hecho antes, el Clan Verde se había colado por todas partes, y era casi imposible identificar a qué personas estaban afiliadas y qué no eran solo por su apariencia. Pudo haber sido la mejor opción para los dos descansar en algún lugar remoto para escapar del clan Verde. Algo así como sobrevivir en un bosque era pan comido tanto para Kuroh como para Neko, y si no hubiera nadie más cerca, Jungle no podría usar esos ataques anónimos en los que se especializaba. Sin embargo, si, por el bien de los argumentos, Kuroh y Neko decidieron ir con ese plan...

"No podremos buscar a Shiro.", sonrió Kuroh amargamente. Sería revertir sus prioridades.

Kuroh cerró el grifo. Mientras secaba su cuerpo mojado con una toalla y mantenía los ojos cerrados, dio unos pasos para entrar en el vestidor del baño y, sin abrir los ojos, extendió una mano para hurgar en los estantes.

Fue entonces cuando los sonidos de pánico asaltaron su audición. "¡Miau!"

Lo que su mano estaba agarrando actualmente no se sentía como una toalla. Fue algo más peludo. En el momento en que Kuroh trató de levantarlo, la "toalla" se enojó, "¡Miaaaaaaaaaaaaau!" y lo rasguño por todo lo que valía la pena.

"¡Uwaah!" Kuroh perdió el equilibrio, mientras que lo que él pensó que era una toalla comenzó a saltar violentamente por el estrecho vestidor. Fuera lo que fuera, parecía como si hubiera entrado en pánico por el tratamiento de Kuroh.

Kuroh había recuperado la suficiente presencia de ánimo para darse cuenta de que lo que confundía con una toalla era, de hecho, un gato. En medio del caos, finalmente había logrado abrir la puerta que daba al corredor. Había caído sobre su trasero en el proceso, y un gato rayado, saltando sobre su cabeza, escapó por la grieta. Sólo entonces...

"¿Kurosuke? ¿Qué pasa?" Apareció una chica con forma de gato con el nombre Neko, preguntando con una voz despreocupada. Un gatito estaba sentado encima de su cabeza, un gato calicó en su hombro, y en sus brazos estaba abrazando a un gato negro de aspecto beligerante muy regordete. Ese gato miró a Kuroh atentamente.

"Ah, bueno, yo..." Kuroh se dio cuenta de que todavía estaba desnudo y, nervioso, se apresuró a cubrir su mitad inferior con una toalla.

Neko dejó que una sonrisa traviesa floreciera en sus labios. "¡Wah! ¡Kurosuke está desnudo! ¡Siempre me estás regañando por eso, pero hoy eres el que está desnudo!" Neko bailaba de alegría, sacudiendo a los gatos en su persona.

"¡N-No me agrupes junto a ti!" Kuroh se apresuró a protestar, pero no era convincente cuando la toalla que envolvía su parte inferior del cuerpo era la única que estaba usando en ese momento.

"¡Kurosuke, desnudo!"

"¡T-Tranquila! ¡Me pondré la ropa de inmediato!"

Neko siguió bailando hasta que Kuroh se zambulló en el baño, escondiéndose de la vista.

+++++

"Este lugar está lleno de gatos, huh.", comentó incrédulo Kuroh.

"¿Ehh? ¿Te refieres a mí?" Neko, tumbada en un sofá, preguntó adormilada. Actualmente, estaba prácticamente enterrada bajo 14 gatos, convirtiéndose en lo que solo podría describirse como un gran bulto esponjoso. El bulto tenía gatos blancos, marrones, con rayas y negros, ofreciendo gradaciones de color en abundancia. La popularidad de Neko entre los gatos era de esperar, supuso Kuroh. Los párpados pesados para dormir de Neko estaban comenzando a cerrarse.

"No, tú no. Estoy hablando de los gatos reales, aunque podría sonar extraño; hay muchos aquí." Había 14 en la sala de estar solo hasta donde podía contar.

"Bueno, es natural," respondió Neko sin preocupaciones, "porque esta es una casa de gatos."

Kuroh asintió con la cabeza.

El escondite que el informante proporcionó a Kuroh y Neko para residir temporalmente en él fue una casa solitaria que funcionaba como un refugio para gatos abandonados y abusados. "Tengo un conocido rico que adora a los gatos, así que financió la compra de una casa entera solo para gatos.", les explicó el informante anteriormente.

Por lo general, un cuidador especialmente contratado y un cuidador de mascotas vendrían a cuidar de los gatos, pero Kuroh y Neko obtuvieron un permiso para usar el lugar a cambio de cuidar a sus mullidos residentes. Todos los gatos fueron en última instancia amables con ellos, y, salvo por el accidente anterior, corrieron sin problemas hasta el momento.

Con tantos gatos por aquí, no sería de extrañar que hubiera problemas como el olfato, la higiene y el pelaje en todo el lugar, pero casi no había ninguno, probablemente debido a la limpieza frecuente de la casa.

"Miau." Un pequeño gatito subió lentamente al regazo de Kuroh, donde estaba sentado en una silla. Aunque Kuroh era más un perro, no era que le desagradaran los gatos. Mostrando una pequeña sonrisa, acarició el pelaje del gatito con las yemas de los dedos, y el gatito acarició la palma de la mano, aferrándose a él. "De acuerdo. Ahí, ahí."

Una vez, cuando tuvieron que esconderse durante el Incidente del Rey Incoloro, su escondite era un hotel sombreado. Comparado con eso, fue quizás para decir que esta vez estaban mucho mejor.

"..." De repente, Kuroh se miró a sí mismo y levantó la cabeza. En el vientre de la profundamente dormida Neko, cuya respiración era tranquila y pacífica, allí estaba sentado enroscando el gato llamativamente grande de aspecto gruñón, el mismo negro que Neko abrazaba antes, que lo miraba fijamente.

"..."

"..." Los dos se dedicaron a una silenciosa reprimenda.

Kuroh experimentó una clara sensación de deja vu: tenía la sensación de que había visto a este gato antes, en un lugar diferente, excepto que fue hace muchos años y un largo camino desde aquí. Realmente no creía que ese gato que había desaparecido sin dejar rastro en aquel momento pudiera aparecer repentinamente aquí. Aún así, Kuroh no pudo sacudirse la sensación cuando llamó, "Tamagorou."

Pero antes de que él pudiera siquiera terminar apropiadamente, su PDA señaló una entrada.

Repentinamente, Neko se sentó confundida. Todos los gatos que estaban descansando sobre ella cayeron al suelo.

Kuroh echó un vistazo al mensaje del informante. "Parece que los problemas se están gestando. Mira este video.", decía.

Kuroh hizo lo que le dijeron, haciendo clic en la dirección especificada y accediendo al video. Neko se acercó y miró su PDA desde detrás de su hombro.

Lo que vieron fue la peor broma posible, humillante y burlándose del Rey Rojo anterior y sus amigos. Las inapreciables vidas perdidas de dos hombres fueron caricaturizadas y ridiculizadas en la pantalla del juego. Cuando la breve demostración terminó, Kuroh estaba temblando corporalmente.

"¿Los Verdes tuvieron que ir tan lejos?" La ira estaba blanqueando las pupilas de sus ojos.

El objetivo detrás de ese video fue provocar a Homra y sembrar el caos, pero para llegar tan lejos...

Por primera vez, Kuroh sintió una verdadera furia contra Jungle. En cierto sentido, se había resignado a ser los dos objetivos de ataque de Jungle. Pero esto...

"Esto claramente va demasiado lejos."

"Por lo tanto,", Neko murmuró en voz baja detrás de él. "Anna... me siento tan mal por Anna, Kuroh.", añadió con tristeza, tan inusual para ella, y olfateó. Luego ella agarró a Kuroh de la manga.

Ese fue el momento en que Kuroh encontró su resolución. "Neko. Vamos afuera."

"¿Eh?"

"Jungle fue e hizo algo tan horrible como esto. Homra hará su movimiento ahora, sin duda. Además de Scepter 4. Lo que seguramente resultará en un caos. Y lo hace, el cabecilla que configuró esto también podría aparecer. Y entonces tal vez..." Aunque las posibilidades eran escasas, pero aún así. "...podremos obtener alguna pista sobre el paradero de Shiro."

"¡Cierto!" Neko puso su mano en el hombro de Kuroh, saltando con impaciencia.

"¡Vamos, Kurosuke! ¡Vámonos!"

Kuroh asintió enérgicamente.

Y los dos comenzaron a caminar al mismo tiempo, dirigiéndose a la puerta. Mientras realizaban un viaje después de un viaje, lograron una sincronización perfecta entre los dos. También fueron rápidos en sus pasos, listos para actuar en cualquier momento.

Kuroh llamó al informante y le explicó las circunstancias.

Neko, cuando estaba a punto de cerrar la puerta de la casa, les dijo a los gatos que la siguieron: "Puede que ya no volvamos aquí, lo siento."

"¡Miau!", Se quejaron muchos residentes felinos al mismo tiempo.

La puerta se cerró con un clic.

El gran felino que reprimió a Kuroh bostezó suavemente y se volvió hacia ellos, como para decir que algún día volverían a verse.

Nota:

*Chindon'ya: Artistas callejeros elaboradamente disfrazados.

*Niou: 2 guardias musculosos llenos de ira del Buda cuyas estatuas a menudo se colocan en la entrada de los templos budistas para protegerse de los espíritus malignos.